

CATEDRAL DE LA HABANA

Por F. Sandalio de Noda.

El origen de este templo data del año de 1519. Ya cuatro años antes se había fundado la villa de S. Cristóbal en la provincia de La Habana, en la costa del sur de la isla de Cuba, y boca del río Onicajinal; (1) pero en el año referido se mudó a la orilla del puerto Carenas, al pié de la frondosa Ceiba, a cuya sombra se celebró la primera misa y cabildo. La Habana quedó siendo una parroquia del Obispado de Cuba. Su archivo primitivo pereció en un incendio, y el mas antiguo dato a que alcanza el que hoy existe es al año de 1588 y matrimonio de Francisco Hernández Fabon con María Rodríguez. Conservóse la iglesia en las cercanías de la Ceiba referida, siempre con el nombre de S. Cristóbal. A principios del siglo pasado era dicha iglesia (que a causa de la nueva parroquia del Espíritu Santo se comenzó a llamar La iglesia mayor) un edificio innoble y grosero, situado donde hoy está la casa de Gobierno. Tenía dos naves: la puerta principal estaba al occidente. Detrás del altar mayor hacia el oriente, estaba la sacristía, y a continuación, al lado donde hoy cae la plaza de Armas, había varias piezas bajas y altas con sus balcones, para el cura y demás dependientes de la iglesia. Contiguo al costado del norte y nave colateral estaba el cementerio, cercado de tapias. La torre, estaba a la izquierda de la puerta principal y era anchísima y baja, con tres cuerpos, que servían de baptisterio, habitación del campanero, reloj y campanario: este constaba de cinco campa-



nas regulares. El todo, tanto en lo exterior como en lo interior era tan ordinario, y tan desnudo del ornato del culto, que parecía cualquiera cosa menos templo de Dios. El señor Laso intentó reedificarla con mejor gusto; más no pudo efectuarlo. (2)

Entre tanto existía en La Habana un colegio de jesuitas de cuyo patrón San Ignacio se dió este nombre a la calle que por aquel pasaba, y que le conserva hasta el día de hoy, Construían un templo hacia la parte del sur de él, levantándole de piedra ordinaria, y con no mucho gusto, aunque exornada su gótica fachada con nichos y otros adornos. Sobrevino en esto la expulsión y extrañamiento de aquellos religiosos (año de 1767, a 12 de junio) y en consecuencia se determinó concluir aquel edificio para trasladar a él la iglesia de San Cristóbal, ó iglesia mayor, como se hizo en efecto. Mas el templo se convirtió en catedral con la dedicación de la Purísima Concepción, cuando en 1788 se creó la Diócesis de La Habana, desmembrándose del Obispado de Cuba. Esta catedral, como se vé en la estampa adjunta, tiene dos torres, y tres naves. Su pavimento es de preciosos mármoles blancos y negros: su techo por fuera es de teja y por dentro es de bóvedas de madera, cortadas en aristas de medio punto. El señor Espada [de eterna recordación en esta diócesis] destruyó cuanto pudo del mal gusto con que estaba adornada. En el interior se encuentra hoy en ella la noble y magestuosa sencillez que debe haber en la casa del Señor. Sus altares excepto el mayor que es de hermosos mármoles, todos son de caoba, y asimismo los púlpitos, los confesionarios, las bancas y cuanto de madera se ve en este templo. Su situación es en la parte del norte de la ciudad, junto al mar, con la fachada mirando al sur, a la plaza de la Ciénaga por donde en tiempos antiguos corría un arroyo desde el hospi-



tal de S. Juan de Dios hasta el Boquete, que para su desagüe se dejó en la muralla donde hoy está la Pescadería. Es notable la magnificencia que resplandece en la capilla de Santa María de Loreto, que es la de la derecha hacia el poniente y calle de San Ignacio; en cuyo costado exterior se lee su consagración en 1755. A la izquierda del altar mayor hay una antiquísima pintura catorce años más antigua que el descubrimiento de estas Indias: a la derecha está el sepulcro del inmortal Colón, el monumento más glorioso que posee todo este hemisferio de occidente. En la lápida con que se cubrieron sus cenizas se esculpió la siguiente inscripción:

D. O. M.

CLARIS. HEROS. LIGUSTIN.

CHRISTOPHORUS COLOMBUS

A SE, REI NAUTIC. SCIENT INSIGN.

NOV. ORB. DETECT.

ATQUE CASTELL. ET LEGION. REGIB. SUBJECT.

VALLISOL. OCCUB.

XIII KAL. JUN. A. M. DVI

CARTUSIANOR. HISPAL. CADAV. CUSTOD. TRADIT.

TRANSFER. NAM IPSE PRESCRIPS.

IN HISPANIOLE METROP. ECC.

HINC, PACE SANCTI. GALLIE REIP. CESS.

IN HANC V. MAR. CONCEPT. IMM. CATH. OSSA TRANS.

MAXIM, OM. ORD. FREQUENT. SEPULT. MAND.

XIV KAL. FEB. A. MD. C. C. X. C. V. I.

HAVAN. CIVIT.



TANT. VIR. MERITOR. IN SE NON IMMEM  
PRETIOS. EXUV. IN OPTAT DIEM TUITUR.  
HOCCE MONUM. EREX.

PRESUL. JLL. D. D. PHILIPPO JPH. TRESPALACIOS  
CIVIC. AC MILITAR. REI. GEN. PREF. EXMO.  
D. D. LUDOVICO DE LAS CASAS

Pero la inscripción está visible que es la que se encuentra de-  
bajo del busto de mármol blanco, que cierra el sepulcro, esculpida  
en hermosa letra bastarda española, sobre un trofeo militar, y dice:

¡ O Restos e imagen del grande Colon  
Mil siglos durad guardados en la Urna  
Y en la remembranza de nuestra Nación!

Se lee otra inscripción referente a la capilla de Loreto, en  
el costado de la calle de San Ignacio y dice:

EL ILL.<sup>mo</sup> Y REV. S.<sup>r</sup> D. PEDRO  
AVG.<sup>n</sup> MORELL DE S.<sup>ta</sup> CRVZ  
DIGN.<sup>mo</sup> OBISPO DE CVBA  
CONSAGRO ESTA YGLE-  
SIA DE LA S.<sup>ta</sup> CASA LAV-  
RETANA DE MARIA SS.  
EN VIII SEPT. A.<sup>o</sup> DE 1755.

Los primeros jesuitas que llegaron a la Habana y a estas  
Indias, fueron luego martirizados por la fé, por los bárbaros  
del Brasil. Intentaron un colegio en 1656; y en 1682 el obispo  
Compostela labró la ermita de S. Ignacio, permitiéndose aquel en



1721 mediante 40,000 \$ que dió el clérigo Díaz, y fundándose en 1724 en dicha ermita, donde luego fué la Iglesia mayor. Esta había sido quemada en 1538 por los piratas y reedificada en 1571 con el legado de Juan de Rojas; y reconstruida en 1666 por el obispo Santo-Matías. Es anexa a ella la Obrapia de Martín Calvo, de 100,000 \$, para dotar cada año cinco niñas. Esta iglesia como Catedral tiene tres dignidades, y ocho canongía: como parroquia tiene tres curas y ocho tenientes de cura. Pero aunque bella y elegante en su interior arquitectura y adornos, la opulenta Habana debía sustituirle otro edificio mas proporcionado a su riqueza y magnitud.

Notas:

- (1).- Gómara, conquista de Méjico.- Arrate, La Habana descrita etc.
- (2).- Valdés, Historia de La Habana, libro VIII. Arrate, cap. 33 y 39.

Paseo pintoresco por la Isla de Cuba, publicada por los empresarios de la Litografía del Gobierno y Capitanía General, Habana, 1841.